NOTICIAS

La Academia ha recibido con profundo sentimiento noticias de defunción de los Sres. Correspondientes, D. Plácido M.ª de Montoliu, Marqués de Montoliu y de D. Antonio Satorras Vilanova, en Tarragona; de D. Fabio de la Rada y Delgado, en Granada, y de D. Juan Atanasio Morlesín, en Madrid.

Han sido elegidos correspondientes: D. José A. Berrocal, en San Fernando; y D. Guillermo de Guillén García, en Montblanch.

En la sesión del 24 de Noviembre se procedió á la elección de un Academico de número para cubrir la vacante de D. Valentín Carderera, que no llegó á ocupar el electo Excmo. Sr. D. Emilio Castelar, y resultó nombrado el Sr. D. Antonio Vives.

El Sr. Marqués de la Vega de Armijo ha hecho á la Academia nuevo obsequio de un vaso de cobre de forma elegante encontrado en su posesión de Bobadilla, la misma donde se descubrió el notable Mosaico ya descrito (1), y donde ahora han aparecido cimientos de un muro que se extiende en la misma dirección del río.

También ha favorecido al Cuerpo el correspondiente Sr. Don

(1) Boletín, tomo xx, páginas 95-105.

Gabriel Llabrés, donando colección de Privilegios concedidos á los Judíos de Mallorca, en los años de 1247 á 1387, acompañándola con reseña de los más importantes y clasificación de todos por reinados hasta la suma total de 113.

El Sr. D. Enrique Romero de Torres ha remitido desde Córdoba una notable carta de D. Nicolás José de Azara al Ministro Urquijo, acompañándola de comentarios. La carta está publicada en las «Memorias de Azara», pero el original acredita que se hicieron correcciones ó alteraciones que si bien no cambian el sentido esencial se apartan de la intención del firmante.

El Sr. Gómez de Arteche ha entregado en nombre de D. Serapio Mújica impronta en lacre de un sello del Almirante de Castilla, Enrique de Cabrera, encontrado en las Ventas de Irún y remitido con cartas del referido Sr. Mújica, de D. Juan Carlos de Guerra y D. Pedro de Soraluce.

Ha obsequiado á la Academia el Sr. D. Pablo Bosch con una de las medallas que, previo certamen artístico, ha hecho fundir en honra y memoria del insigne orador Emilio Castelar. El ejemplar de esta medalla es de plata, de 70 mm. de diámetro. Muestra en el anverso el busto del personaje, mirando á la derecha, y la inscripción AEMILIO CASTELAR. OBIIT XXV MAI. MDCCCXCIX. AET. S. ANN. LXVII. En el reverso, el genio alado de la elocuencia conduce á un obrero por la senda de la libertad, representada por un sol naciente entre cuyos rayos se lee LIBERTAS. Al pie PAVLVS BOSCH FECIT FACERE, 1899, y el nombre del autor, ARNAU.

En Guadalajara, entre los escombros de la derruída iglesia de San Miguel, ha descubierto D. Constantino Mogilnicki, natural de aquella ciudad, una interesante lápida funeral histórica, que

yacía abandonada y á riesgo de picarse ó perecer, en la cual se lee:

AQVI ESTA SEPVLTA
DO SALVADOR
DE AVILA ARME
RO QVE FVE DEL E
NPERADOR D
ON CARLOS
FALECIO A
22 DE AVRIL
AÑO 1532

Aquí está sepultado Salvador de Avila, armero que fué del emperador Don Carlos. Fal(l)eció á 22 de Avril, año 1532.

Mide la inscripción 37 centímetros de altura, siendo su anchura 40 en la cabeza y 15 en los pies, como si tomase la figura de la tapa, que cubre el féretro ó caja mortuoria. Dentro de breves días será instalada esta losa en la Armería Real debajo de algunas armas del Emperador, que fueron labradas por Salvador de Avila y llevan su firma. Ignorábase el tiempo en que murió; y la fecha, ya descubierta, servirá de punto de partida á nuevos estudios biográficos en *diferentes* archivos.

También el Sr. Mogilnicki ha dado noticia á nuestra Academia de que sabe el paradero de la inscripción romana de Guadalajara, señalada por Hübner con el número 3.049. Está en el patio de la casa, que fué de D. Jacinto Doñez de la Torre. Allí se veía hace pocos años, pero ahora resulta que ha sido cubierta con una hilada de ladrillos, que él hará remover para sacar la impronta del monumento y comprobar ó rectificar el texto que anda impreso.

Viñuelas.—*Recuerdo al Excmo. Sr. Marqués de Santillana y Conde de Corres*, por D. Francisco de Uhagón, individuo de número de la Real Academia de la Historia. En 4.°, pág. 32, con un mapa topográfico, láminas fototípicas y profusión de elegantes

viñetas.—Colofón: *Acabóse de imprimir á costa del Marqués de Santillana, á diez días andados del mes de Mayo de MDCCCXCIX, en la imprenta de la viuda é hijos de Tello.*»

Desde el año 1208 en que aparece un diploma de Alfonso VIII (1) nombrando á Viñuelas *(Vinnolas* ó *Vineolas)*, hasta el tiempo presente va recorriendo el Sr. Uhagón las vicisitudes históricas de este renombrado castillo, dehesa y «monte de sobre el Pardo» como lo llamó Alfonso XI, que D. Sancho el Bravo había separado del Real de Manzanares y dado á García López de Saavedra y á tres hijos de Ruy Sánchez de Madrid. Alhaja de 46 km., de subida riqueza forestal, de caza y ganado mayor, codiciada y pleiteada por la Orden de Santiago y los poderosos Condes del Real, Duques del Infantado, volvió á ser Viñuelas patrimonio realengo, que vendió Carlos V en 1542 al Mariscal de Castilla Arias Pardo de Saavedra para dar orden y remedio en los gastos de la casa Real y estado del reino. Por fin, á 21 de Abril de 1751, volvió á incorporarse en los bienes de la Corona, y desde entonces hasta el destronamiento de Isabel II corrió para Viñuelas una era de acrecentamiento y de mejoras, de la que ofrece Madoz alguna, aunque pálida, idea en su Diccionario (artículo *El Pardo)* impreso en 1849. A los datos *inéditos*, que extrae el Sr. Uhagón del archivo de las Ordenés de Santiago y Calatrava, que le está confiado, añade un manustrito de su propiedad, que publica íntegro; y que explica (bajo la inspiración y quizá bajo el dictado de Carlos III, *el monarca cazador, que tenía por Viñuelas especial preferencia)* las maneras y formas con que se habían de organizar las batidas de venados y gamos.

«Consumada la revolución de Septiembre de 1868 y sacada la finca de Viñuelas á pública subasta, adquirióla el Marqués de Campo.» Allí se fraguó y preparó la restauración de Alfonso XII. De D. Francisco Recur, heredero del Marqués de Campo, ha pasado Viñuelas á poder del Marqués de Santillana, á quien está dedicada, y á cuya costa se ha impreso la presente Monografía. El Sr. Uhagón, valiéndose de fidedignos documentos, hace en ella constar, que el castillo fué torre y fortaleza antigua, pro-

(1) *Memorias de la Real Academia de la Historia*, tomo VIII, pág. 82. Madrid, 1852.

bablemente del tiempo de los árabes; y esto se aviene bien con la significación poliorcética del nombre *Vineolis* (manteletes, ó galerías cubiertas), que se vislumbra también en la estación romana *Viniolis*, hoy Albunieles, del itinerario de Antonino, sobre la vía del sumo Pirineo á Cazlona. Por este lado el Sr. Uhagón ha preparado el terreno á futuras exploraciones arqueológicas, trazando en el plano topográfico de Viñuelas los términos de Fuentelfresno y Pesadilla por donde sube la carretera general de Francia.

La Academia ha encargado á su Comisión del *Memorial histórico español* que dé dictamen sobre el mejor modo de incluir en esta publicación las *Relaciones inéditas* que Felipe II mandó hacer «para la descripción é historia de los pueblos de España y honra y ennoblecimiento de estos reinos».

Commentario del coronel Francisco Verdugo de la guerra de Frisa (1).

La Academia recibió con singular aprecio, en la sesión de 24 de Noviembre, el ejemplar de la nueva edición crítica, documentada y completa, que de tan interesante libro, le ha dedicado el distinguido hispanófilo M. Henri Lonchay. Ya en 1896 había publicado este reputado escritor otra obra importante, titulada *La rivalité de la France et de l'Espagne aux Pays-Bas (1635-1700): Étude d'histoire diplomatique et militaire*, en la que con erudición y atinada crítica estudia el estado de los Países Bajos españoles en 1635; su organización militar; la gran guerra (1635-1659); la guerra de la devolución; la guerra de Holanda y la tregua de Ratisbona, y finalmente la guerra de la liga de Augsbourg.

---

(1) Académie royale de Belgique.—Commission royale d'histoire.—Commentario del coronel Francisco Verdugo de la guerra de Frisa en XIV años que fué Gobernador y Capitán general de aquel Estado y exército por el Rey D. Phelippe II, nuestro señor.—Publié par Henri Lonchay, professeur à l'Athénée Royal et à l'Université libre de Bruxelles.—Bruxelles.—Hayer.—1899. 1 vol. 8.° mayor, de XLII, 272 páginas y una hoja de *Errata*.

El libro que ahora da á luz es un verdadero tributo de respeto y de admiración á la buena memoria de aquel bizarro y afamado coronel que, habiendo conquistado con su pericia y con su espada tan merecida reputación militar, quiso añadir como otros grandes capitanes, á aquellos marciales lauros, los literarios, manejando con igual destreza ora la espada ora la pluma. Para apreciar mejor el mérito de esta nueva edición, conviene recordar que Verdugo escribió esta obra con intento de refutar las acusaciones de que se creía objeto en la Corte de Bruselas, refiriendo con sencillez los sucesos en que tomó parte durante los catorce azarosos años que gobernó las provincias del Norte de los Países Bajos, sujetos á la dominación española. No parecía que estos Comentarios estuviesen llamados á tener gran notoriedad, toda vez que su autor murió sin haber tenido tiempo de dar á su trabajo forma definitiva; y sin embargo, como dice M. Lonchay, fueron conocidos, y hasta traducidos, antes de ser publicados en la lengua en que fueron escritos.

El capitán Alonso Sánchez los consultó y parafraseó, sin citarle, en su obra *Los sucesos de Flandes y Francia del tiempo de Alejandro Farnese.* Jerónimo Frachetta los retocó y tradujo al italiano en 1605. Y D. Alfonso Velázquez de Velasco, indignado al ver impresa en idioma extranjero, antes que en el original, la obra de su querido amigo, dió á la luz en Nápoles en 1610 la primera edición española. Los historiadores Coloma, Strada y otros han tomado de los *Comentarios* todo lo referente á las operaciones verificadas en Frisia de 1581 á 1594. Tan raro se hizo á pesar de tanta celebridad el texto castellano de Verdugo, que en el siglo pasado Nicolás Antonio declaraba en la *Bbliotheca hispana nova* que no había logrado ver un ejemplar.

Tres se conocían en España en 1872, siendo esta rareza causa de que los editores de la *Colección de libros raros ó curiosos* se decidiesen á dar en dicho año una nueva edición de la obra de Verdugo, reproducción demasiado exacta de la de 1610 así en la falta de notas é ilustraciones, sumarios é índices necesarios, como en el ser tan incompleta la una como la otra. Esta última circunstancia necesita alguna explicación.

Varios pasajes tocantes á quejas que Verdugo tenía de Alejan-

dro Farnesio, que figuraban en el original, fueron omitidos por Velázquez, quien atento principalmente á la narración de los sucesos militares, suprimió estas alusiones personales por creerlas poco interesantes, después de la muerte de Verdugo, y molestas para la memoria de aquel ilustre caudillo.

Todas estas faltas y omisiones han sido hábilmente subsanadas por el nuevo editor M. H. Lonchay: porque no sólo hace preceder á los Comentarios de una biografía bastante completa y exacta de Verdugo, y anota constantemente los pasajes obscuros, los nombres mal escritos y las principales variantes, sino que valiéndose del manuscrito original de los Comentarios, existente en la Biblioteca Nacional de París, publica su texto íntegro, dando á conocer de esta suerte las intrigas de la Corte de Bruselas que tuvo que sufrir uno de los más fieles y reputados lugartenientes del Duque de Parma.

Realza todavía más el mérito de esta edición el *Apéndice* y el *Índice de nombres propios*, con que termina el libro. Inclúyense en aquél treinta y ocho documentos, en su mayor parte Cartas de Verdugo á Farnesio y á Mansfeld, en francés unas y en castellano otras, con curiosas noticias de la guerra.

Es por tanto digno de todo aplauso el trabajo crítico y erudito de M. Lonchay que nos permite apreciar en toda su extensión, y conocer con amplitud de detalles la interesante obra del famoso Gobernador de Frisia.

Accediendo á la petición del director de la *Revue des Études juives*, la cual recibe á cambio de su Boletín, acordó la Academia prestarle los clichés de los fotograbados, publicados en el Informe del Sr. Castellarnau, histórico y descriptivo de la Sinagoga mayor de Segovia.

Ha fallecido en Madrid el día 3 del corriente el Excelentísimo Sr. D. Antonio María Fabié, que ingresó en la Academia, como individuo de número, el 4 de Abril de 1875. Sus relevantes méritos de historiador y de hombre de Estado notorios son á todo el orbe.

F. F.—C. F. D.—A. R. V.